

MONTEVIDEO, URUGUAY · MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 2013 · Nº 17

## día del FUTURO

la diaria



Muta Montevideo en la Terminal Goes. / FOTO: PEDRO RINCÓN

# Las paredes me hablan

Muta Montevideo: arte callejero en el barrio Goes

GRAN VARIEDAD de estilos y ramas del arte urbano fue plasmada en vivo en las calles del barrio Goes durante el fin de semana. Cuarenta artistas de Brasil, Argentina, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay y España fueron invitados al evento Muta Montevideo, Primer Encuentro Iberoamericano de Arte Urbano en Uruguay.

El objetivo principal era revitalizar muros y fachadas, para provocar un impacto positivo y crear un diálogo entre el arte y las personas que viven en el barrio. “Queremos unir la escena latinoamericana (y española) del arte urbano, crear nexos, y ver qué es lo que pintan en el otro lado del continente”, señala Zésar, artista callejero español y uno de los organizadores del encuentro. Estuvieron planeándolo desde abril, pidiendo permisos para pintar las 11 paredes elegidas en el barrio Goes y coordinando la presencia de los artistas internacionales.

En Montevideo Nunca Pasa Nada es el nombre del grupo organizador. ¿Y eso por qué? “Es un nombre polémico”, explica Zésar y se ríe: “Cuando yo me vine desde España a Uruguay, hace tres años, mucha gente decía que nunca pasaba nada en Montevideo. Pero la verdad es que en Montevideo pasan muchas cosas. ¡Hay movida, hay arte! Pero a veces las cosas las tienes que hacer tú!”. Y así lo hicieron, con muchas ganas, con buena energía, con la ayuda de varias personas que se prendieron al grupo, con el apoyo del Centro Cultural Terminal Goes y el soporte financiero del Municipio C.

Desde la mañana del sábado hasta la tarde del domingo, los vecinos

El grafiti existe desde que existen los muros, dicen algunos. La historia del grafiti empieza en los años 70, en el Bronx, un barrio humilde de Nueva York, dicen otros. El grafiti no es lo mismo que el arte callejero, dicen terceros. El arte callejero se fue desarrollando desde el grafiti, dicen unos mientras otros con arte callejero se refieren a la gran variedad de formas expresivas de arte que se manifiestan en la calle.

del barrio y otros interesados estaban invitados a dar un paseo, guiado por un mapa que marcaba los 11 muros como puntos de acción. Mientras en los muros se formaban diseños abstractos, trazos entreverados, figuras ficticias con texturas detalladas, las veredas daban espacio a los vecinos curiosos, que observaban cómo los artistas les llenaban de color el barrio.

“Es divino”, opina una señora desde la puerta de su casa ante un mural entre lila y azul, mientras observa a cuatro artistas que, en andamios y escaleras, trabajaban para transferir sus esquicios de la imagen al muro. “Era un muro sucio, abandonado, y ahora es una obra de arte; ojalá que dure”, comenta la señora.

Si bien convertir planos desangelados en plataformas de arte es fundamental para el arte callejero, la intención no siempre es embellecer la ciudad. “Mi motivación quizás es un poco egoísta”, dice Ela, artista callejera brasileña, mientras aplica la pintura negra al fondo lila de la pared. El dibujo muestra la cabeza de una mujer acostada y el torso que se desintegra en pequeñas piezas. Para Ela, el arte callejero es una forma de canalizar sentimientos y exteriorizar cosas que conmueven su interior. “Pinto por la ne-

cesidad de deshacerme de ciertas cosas, por la necesidad de expresarme. Y si a la gente le gusta, ¡bien! Si no, lo hago igual”, afirma Ela, y añade sonriendo: “Pero por lo general le gusta”.

El arte callejero y el grafiti como herramientas de identidad están inseparablemente vinculados con su origen. Cuando comenzaron a rayar los trenes en la Nueva York de los años 70, la intención de los pioneros era retomar presencia en los barrios de donde habían sido desplazados durante la reestructuración, que echaba a los negros a las periferias. Allí, el grafiti surgió como una manera de reclamar la ciudad, de hacerse ver y de poner una expresión cultural propia frente a una cultura que los excluía. ¿Y hoy en día? “Yo creo que el grafiti y el arte callejero siguen siendo actos de resistencia y de apropiación. Pero obviamente los distintos artistas tienen múltiples intenciones y los motivos cambian según el contexto”, opina Zésar.

Para Mal Andro, artista callejera uruguaya, cuando empezó a pintar, hace tres años, su arte fue, sobre todo, un medio para apropiarse de la ciudad: “Cuando vine de San José a Montevideo, no conocía mucho la ciudad, pero necesitaba una forma de sentirla mía”. Mal

Andro es una de las diez artistas femeninas que vinieron por Muta Montevideo, porcentaje alto, no muy representativo para la escena del arte urbano, pues, por lo general, el grafiti y el arte callejero son subculturas dominadas por hombres. Cuando el colectivo organizador empezó a planificar el evento, se puso a pensar en eso. “La idea fue incluir, y en Montevideo hay muchas chicas que pintan”, comenta Zésar.

El Primer Encuentro Iberoamericano de Arte Urbano en Uruguay terminó el domingo de noche con una fiesta de cierre en la plaza de enfrente a la Terminal Goes. Ante un público conformado por los vecinos de Goes y los artistas que trabajaron durante el fin de semana para darle color al barrio, tocaron Jaime Roots, Kif y Wildcat. Como cierre final se mostró un documental producido por el equipo fotográfico y audiovisual Entrelazando, el cual había acompañado a los artistas y organizadores del evento durante el fin de semana y les dejó entusiasmados.

Muta Montevideo es el nombre del evento. ¿Cómo sería una mutación positiva de la ciudad para los organizadores? “Que sea linda, que tenga alegría y que se vea; que los niños salgan a la calle y la calle esté colorida. Por más críticos que sean los mensajes en las paredes, que no sea gris la ciudad, que tenga color”, define Zésar. Y Montevideo mutó con el evento. El colectivo En Montevideo Nunca Pasa Nada está contento con los resultados. Y comprobó que sí, que en Montevideo pasan cosas.

Katharina Schipkowski

# Jolgorio canario

Encuentro Hacelo Tuyo, con participación de juventudes en Santa Lucía

A QUIEN LLEGA en ómnibus al camping de Santa Lucía desde Montevideo las vías de tren cercanas al predio le dan la bienvenida. Cada tanto, distrae el sonido de un tren que pasa por allí. Una vez en el camping, banderines multicolores atraviesan la calle y a los costados de ella hay distintos stands: algunos de comida, otros de los Centros MEC, seguridad vial y compromiso educativo.

Por el altoparlante, se escucha la voz de una recreadora de la organización de Hacelo Tuyo, que anima a los jóvenes a realizar una ronda un poquito más desafiante que la convencional. La premisa era lograr que, intercaladamente, la mitad de los chicos apoyaran sus pies en las rodillas de los compañeros que quedaban parados. Cuando el objetivo se cumplió, estallaron unos rollos de cartón que contenían papeletos plateados, lo que logró la exaltación de los participantes. A un lado del círculo había una especie de estandarte adornado con botellas plásticas que pendían de hilos y estaban acompañadas por telas de colores.

Así se rompió el hielo en el campamento. Algunos ya tenían armadas sus carpas, entonces se tiraban en el pasto bajo algún árbol; otros recién llegaban, y buscaban ubicación. Grupos de distintas localidades de Canelones se acercaron el fin de semana a Santa Lucía con el fin de encontrarse, divertirse y debatir sobre temas que les preocupan. Estos temas, según contó Rodrigo Amengual a *la diaria*, fueron surgiendo

en reuniones previas. Cuestiones como la violencia en el noviazgo, la regulación de la marihuana, la educación y la baja de la edad de imputabilidad. Sobre este último punto, Amengual indicó que “es muy recurrente, porque los jóvenes se sienten estigmatizados y subestimados”. Tanto Amengual como Rodrigo Roncio son responsables de las políticas juveniles de la Comuna Canaria. Roncio expresó que con este tipo de iniciativas están “reivindicando que los jóvenes se junten”, y agregó que se trata de personas que “están pensando el barrio desde el territorio, desde abajo hacia arriba, como debe ser”.

## Distintos espacios

A lo largo de la jornada, coexistieron diversos talleres. Pese al calor dentro de la gran carpa, un grupo asistió a un taller de fotografía a cargo de Federico López, quien mostró parte de su trabajo y alentó a los presentes a sacar fotos y a practicar. Otro taller fue el de malabares, en el que los interesados se ejercitaron con pelotitas, clavos y platos chinos. De a poco iban llegando y mezclándose con el resto de los potenciales malabaristas. Algunas caras estaban pintadas de distintos colores y con diversos diseños, pues se estaba desarrollando un taller de maquillaje artístico, del que participaron chicas y chicos.

Mientras esperaban que empezara el taller de discusión sobre la baja de la edad de imputabilidad, en otro sector se armó un partido de vóley.

Varios tantos después, llegó Verónica Silveira, de la Comisión No a la Baja, con una propuesta de taller. En él, los jóvenes debían interpretar diferentes personajes: un cura, un policía, una joven estudiante, una madre adolescente, un almacenero, entre otros. En esos roles, cada uno debía argumentar a favor y en contra de la baja de la edad de imputabilidad. Este ejercicio fue complejo para quienes ya tenían opinión formada y debían fundamentar la contraria.

“La gente no tiene que mirar sólo el presente, sino el proceso; no es fácil arreglar una situación social destruida”, declaró un joven en el debate. Un muchacho de Santa Lucía explicó que, desde su perspectiva, la solución “no está en hacerle la cruz a un joven que se equivoca y mandar preso, sino en buscar los mecanismos para que pueda volver a la sociedad, darle oportunidades para que tenga una vida lo más plena y libre posible”.

Uno de los participantes, mayor que el resto, señaló: “Si no se los aísla de esa situación, no se los va a poder educar nada”. Un chico le preguntó cuál sería la solución, a lo que el adulto le respondió: “Aislamiento, encierro, cárcel”. Esta respuesta provocó murmullo entre los jóvenes, algunos de los cuales le contestaron indignados; entonces el adulto respondió: “No me refiero a una cárcel en la que les den palo; en España y otros países del mundo hay cárceles modelo que les enseñan valores”.

Al atardecer, todos se preparaban para un desfile por las calles de la ciudad. Los locatarios quedaron asombrados ante la música y la cantidad de chicos que iban saltando y bailando. Algunos aprovecharon, y en sus remeras pintaron con stencil el nombre del encuentro; otros ya tenían remeras con mensajes como: “La felicidad existe en la profundidad de tus ojos”.

No faltó la señora con el perrito que saliera a la puerta a mirar el desfile, intrigada ante la batucada de la escuela de samba locataria Abundalasamba, que se mezclaba con la euforia de los protagonistas. Aimara, de 17 años, integrante del Cabildo Joven de Barros Blancos, comentó a *la diaria* que muchos de los presentes concurren porque les interesa debatir sobre temas que influyen directamente en ellos. Aseguró que este tipo de encuentros “abre pila la cabeza” y asumió que le “cambió la vida”, porque ha logrado vincularse con pares de otras localidades que tienen sus mismas preocupaciones.

Una de las consignas del campamento era llevar materiales que los identificaran como colectivo para exhibir en el desfile. Había carteles que reivindicaban la participación: “Los jóvenes quieren ser escuchados”. La frase *Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo*, de Eduardo Galeano, estaba escrita en una de las pancartas, y resumía el espíritu del encuentro. ◀

Vanina Di Blasi

## Se construye con pasado

El Uruguay productivo actual y sus vínculos con los primeros impulsos para el desarrollo

LA ASOCIACIÓN Uruguaya de Historia Económica planteó la mesa de discusión “Una historia de los futuros del Uruguay: algunas visiones desde la Historia Económica”. La profesora María Inés Moraes presentó un trabajo titulado “Sueños agrarios, formas de pensar el agro de ayer y hoy”, que reseña el modelo batllista, que apuntaba a la productividad, y se refiere a los logros y a las conquistas del sector a lo largo de la historia. El profesor Raúl Jacob, por su parte, en su exposición “La otra cara de un país de servicios”, mostró los puntos de vista de José Batlle y Ordóñez y el Uruguay como Suiza de América, en línea con el perfil marcado en los años 90 de convertir al país en plaza financiera, cosa que, según dijo, no se ha logrado, ya que Uruguay funciona y funcionó siempre como un centro de depósitos.

El profesor Rodolfo Porrini, en su exposición “El futuro de las relaciones laborales en el Uruguay del entorno de la Segunda Guerra Mundial”, disertó sobre cómo se han ido ganando espacios de discusión e incorporación de los derechos laborales, a pesar de que algunos sectores recién se están encontrando con ellos. El sector de las empleadas domésticas, por ejemplo, no contaba con registros de reclamos



Rodolfo Porrini en la charla “Una historia de los futuros del Uruguay. Visiones desde la Historia Económica”, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar. / FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH

o manifestaciones por sus derechos hasta ahora, por lo que no se puede comparar su situación actual con ningún documento. Por último, expuso el profesor Alcides Beretta, quien se refirió a la lucha de los artesanos, inmigrantes

en su mayoría, que estaban en contra del industrialismo y la producción en serie.

El profesor Reto Bertoni estuvo a cargo de conjugar y analizar las exposiciones y los tiempos analizados. El de-

sarrollo es un problema para todas las sociedades, porque la forma en que se imagina el futuro cada colectivo, cada gobierno, es diferente y depende del contexto y de las condiciones. El común denominador de todos los colectivos es el de revalorizar y reformular valores, pero ¿cuánto realmente pesan el determinismo, el contexto, los valores y las tendencias al momento de pensar el futuro? Tienen importancia y colaboran al momento de construir la historia, porque hay una disyuntiva: ¿el futuro que se quiere hacer o el que se puede hacer?

El pasado es soporte y desafío en la construcción de una imagen de futuro. Bertoni planteó que se debe mirar el desarrollo, como forma de mirar el futuro, desde el presente. Los estudios del desarrollo y los de la historia económica se reúnen, porque hay un contexto de desarrollo en ambos. El desarrollo es la concepción del futuro de una comunidad cuando se mira en perspectiva, y esto cambia con la historia y sus circunstancias. El desarrollo no tiene fronteras, no tiene límites temporales ni geográficos; el desarrollo es un problema para todas las sociedades, y es una construcción colectiva para lograr un objetivo deseado, tal como se apreció en las exposiciones de los disertantes. ◀ AG

# Conversatorio

La complejidad como oportunidad para la prospección

CUANDO LE PREGUNTÉ por qué asistía a la actividad, la mujer sentada a mi lado me dijo: “Y, bueno, me interesa generar nuevas ideas para relacionarnos mejor”. El salón era pequeño y el ambiente distendido. Parecía que la mayoría de los presentes se conocían. Había alrededor de 30 personas, sentadas en círculo en sillas negras. “¿De qué se trata la complejidad para el futuro?” fue la frase que sirvió de puntapié al conversatorio que tuvo lugar el miércoles en el Centro Latinoamericano de Economía Humana (Claeh),

Ana Rubio, miembro del Claeh y organizadora del encuentro, les dio la bienvenida y les presentó al expositor Luis Carrizo, psicólogo y coordinador de la Unidad de Investigación y Políticas Públicas del Claeh. Carrizo se especializa, además, en la obra del autor francés Edgar Morin, fundador del pensamiento complejo, “paradigma integrador” que propone una mirada al mundo desde lo multidisciplinar, tomando la complejidad como un todo, formado por tantas partes que genera desorden, ambigüedad e incertidumbre. Este pensamiento fue el hilo conductor de toda la discusión.

Luego de que cada miembro se presentara, Carrizo dio comienzo al taller: “Vamos a hablar de utopías, de futuro, de cómo construimos en el quehacer cotidiano esa visión que queremos llevar adelante; vamos a abordar la complejidad como estrategia de futuro y a analizar la connotación negativa de los conceptos de complejidad y de futuro, como eso de lo que hay que defenderse”.

El conversatorio se dividió en tres temáticas, de acuerdo con tres espacios que, para Carrizo, son claves para construir una visión de futuro desde la complejidad: la educación, la vida cotidiana y los medios de comunicación. Respecto a la educación, expresó: “La educación necesita una mirada desde la complejidad, y vamos a ver cómo podemos traducirla en términos organizacionales, de contenido, de visión”.

En cuanto a la vida cotidiana, explicó que “el cómo nos movemos, cómo nos



Actividad “Tiempos de conjugar tiempos, la complejidad como estrategia de futuro”, en el Claeh. / FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH.

manejamos, cómo nos interrelacionamos, cómo disfrutamos, cómo sufrimos y por qué sufrimos, tiene que ver con una mirada desde la complejidad”, y que esta visión es necesaria porque “es un factor importante para poder vivir mejor”. Respecto a los medios de comunicación, dijo que “la complejidad mirada hacia adelante nos podría ayudar mucho como sociedad, tanto en la incidencia de los medios de comunicación como en la definición de las políticas de largo plazo”.

En el diálogo colectivo se habló de todo. Sobre el futuro como algo inesperado para lo que hay que estar preparado, pero “sin dejar de trabajar para esa utopía”. Se relacionó la incertidumbre con el caos, con la humildad y con la libertad. Se escuchó que “la incertidumbre no es algo que uno pueda cuestionar si existe o no, es algo propio del ser humano y es lo que hace que el futuro no sea sólo lo que uno imaginó o lo que uno construiría,

sino toda una serie de variables que se entrecruzan con lo que alguien pensó”. Se cuestionó la mirada hegemónica sobre verdades que son relativas.

Una joven opinó que el acto de educar “tiene algo de impredecible”, y que eso es justamente “lo que hace que el sujeto no sea un producto de lo que alguien le da”. También se debatió la necesidad de incorporar en los centros de estudio “líneas de acción que estimulen los diálogos interdisciplinarios y transdisciplinarios, entendiendo lo transdisciplinario como la línea de llegada a otros saberes, los saberes populares, los de la vida cotidiana”. Se planteó como clave para el futuro de las tres temáticas en cuestión la crítica a la tecnoburocracia, en términos de Morin. Se dijo que la *h* de *Claeh* no es muda, y que en ella se encuentra el compromiso social de la institución. Se aceptó que la incertidumbre puede ser un problema o un insumo, ya que “es algo

de lo que podés sacar un producto positivo o algo que te puede desbancar todo lo que esperás”. Pero alguien también habló de certezas, de combatir el paradigma de la incertidumbre, el “miedo a lo que vendrá”, el miedo a que “si me genero determinadas realidades hoy, voy a tener determinadas realidades mañana”.

En diálogo con *la diaria*, Ana Rubio contó cómo le surgió al equipo de Formación de Articuladores del Claeh la idea de realizar este taller: “Nos dimos cuenta de que vivimos en un mundo complejo que tiende a más complejidad, y que la forma de resolverlo es complejizándolo más: cuantos más actores se involucren en las decisiones, quizás el futuro se vuelva más complejo, pero el futuro es ese: más gente comprometida con su realidad”. Y esto mediante la estimulación de algo con mucho pasado, y no tanto presente como el diálogo. ◀

Stephanie Demirdjian

## Escenario compartido

Sindicatos de artistas formaron unidad común dentro del PIT-CNT

LA CONVOCATORIA era para el sábado, en la Casa de los Escritores. Poco después de las 10.00 ya había alrededor de 20 personas sentadas, formando un círculo. La charla transcurrió entre mates, retratos de escritores famosos y muchos libros.

Contaron que la unión se formalizó hace un mes, pero comenzó a gestarse hace dos años; involucraba a sindicatos y a organizaciones en lo que llamaron Colectivo Artistas en Construcción. Durante este proceso, el énfasis estuvo puesto en la “profesionalización, formalización y fomento de los trabajadores de la cultura”, según lo sintetizó Rosana Malaneschii, representante de la Casa de los Escritores. “La novedad es que todas las voces públicas de las ramas artísticas están unidas en una mesa dentro del PIT-CNT”, celebró Malaneschii, dando inicio al debate. A la mesa se sientan el Sindicato Uruguayo de Actores, Profesiones y Oficios Conexos (SUA), la Asociación Uruguaya de Músicos, la Federación Uruguaya de

Músicos, la Casa de los Escritores, el Sindicato Uruguayo de Artesanos, el Sindicato Uruguayo de Artistas Visuales y Afines, y la Asociación de Danza.

Entre sus objetivos figuran “el compromiso por el desarrollo de los derechos de los trabajadores; la difusión y la lucha por la aplicación de las leyes; la inclusión de los sectores que aún no están amparados legalmente ni en la seguridad social, y la incidencia proactiva en las políticas culturales del país”, según indicó la artesana Helena Almirati. Para dar vida a un Sistema Nacional de Cultura, creen necesaria, además, la conformación de un Congreso Nacional de Cultura, así como la de un Consejo Nacional con desconcentrados departamentales.

Una vez descrito el panorama general, se conocieron las particularidades de cada disciplina. Almirati comenzó por relatar los desafíos que tienen los artesanos, de los cuales indicó como el más relevante el de “dignificar”

el trabajo, lo que comprende el acceso a los beneficios de la seguridad social, la participación en cooperativas y el cobro de una jubilación.

Los músicos compartieron su preocupación puntual por el tema de las visas artísticas en Argentina. La ley 18.384, de 2008, que creó, entre otras cosas, el Registro Nacional del Artista, fue mencionada como resultado del accionar de la intergremial de las artes escénicas y la música, y “dio un paso más adelante que otros sectores”. Sin embargo, la mayoría de los presentes coincidió en que el Estado no cumple con su responsabilidad de difundir, aplicar y fiscalizar esta ley.

Malaneschii describió la situación de los escritores como “particularmente difícil”. “No hay una conciencia interna de ser un trabajador de la cultura en un posible gremio de escritores; por lo tanto, tenemos que convencernos a nosotros mismos, acostumbrarnos a vernos así y además convencer a los demás de que somos trabajadores. [...] La apuesta es a profe-

sionalizar, a que exista un reconocimiento jurídico de nosotros como trabajadores”, señaló. También habló sobre lo difícil que es estar “en el aquí y ahora” de las personas, ya que para los escritores es complicado generar actividades en vivo, y sobre las barreras que imponen las editoriales a la distribución de la poesía.

Sergio Mautone, presidente del SUA, explicó: “Cuando se aprobó la ley del Estatuto del Artista, en 2008, empezamos a escribir el futuro”, porque “introdujo un concepto que es el de trabajo”. En referencia a los avances, dijo que el SUA tiene instancias de negociación colectiva en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, una de publicidad y la otra de cine.

Entre otros temas, se debatió sobre la incidencia que tiene la cultura en el país y se denunció el poco apoyo del Ministerio de Educación y Cultura (MEC). Lila García, secretaria general del SUA, criticó que “los trabajadores del MEC en las artes, salvo alguna excepción, trabajan en negro”. ◀ SD





Festival recreativo Procosta, en la Playa Malvín.  
/ FOTO: MAURICIO KÖHNE.

## Para todos los gustos

La tercera edición de Procosta hizo sombra sobre la Playa Malvín

CON EL FIN de estimular el uso de uno de los espacios más privilegiados de su territorio, el Municipio E organizó por tercer año consecutivo el festival Procosta, que se caracteriza por la práctica de deportes alternativos e inclusivos. La alcaldesa Susana Camarán explicó que la costa “es nuestro patrimonio y es ideal para mostrar deportes que se hacen en lugares cerrados o que poca gente conoce”. La inclusión es uno de los componentes que motivan el evento, ya que, según Camarán, aún no se logra comprender los aspectos que abarca este concepto, por lo que la oferta deportiva se elaboró pensando tanto en hombres, mujeres, niños y niñas, y adultos mayores como en personas con discapacidades.

Desde la mañana, agua, tierra, arena y calle fueron protagonistas de las actividades, entre las que se destacó un paseo en kayak, posible gracias a las escuelas de canotaje que se sumaron a la jornada. Bajo un fuerte sol, que parecía de verano, varios puestos provistos de agua fresca y fruta daban la bienvenida al lugar.

El profesor de Educación Física del Centro Comunal Zonal (CCZ) 7 Ricardo Curbelo

expresó: “Tradicionalmente visualizamos la playa y la costa como un espacio para utilizar exclusivamente en verano, pero nos interesa que la gente se apropie de este espacio todo el año”. Agregó que es una oportunidad para que al menos una vez al año se encuentren instituciones del barrio vinculadas a la Intendencia, organizaciones que trabajan en el Municipio y otras instituciones, tanto de Montevideo como del interior.

La arena permitió una cantidad de actividades simultáneas: convivieron en el espacio un grupo de danzas circulares, un equipo de fútbol que llegó de Florida y otro de tchoukball que ya había participado en Procosta. Este deporte alternativo llama la atención: quien lo desea puede integrarse y conocer sus reglas en pocos minutos, e incluso jugar con jugadores de trayectoria que participan del Primer Encuentro Nacional de Tchoukball en Uruguay. A diferencia de otros deportes, en el tchoukball no hay contacto físico ni marcas, y fomenta el respeto por las buenas jugadas, incluso cuando éstas son del equipo contrario. Otros deportes alternativos, como el ultimate frisbee, compar-


tieron el espacio con otros más populares, como el vóley y el fútbol femenino.

Quienes prefirieron disfrutar la costa desde la vereda también contaron con varias opciones. Un escenario montado ofreció desde baile hasta tai chi. Unos jóvenes hiphoperos eligieron la calle. Y a unos metros de ellos, unas muletas esperaban: un grupo jugaba al básquetbol en sillas de ruedas. Esta actividad fue una de las más promotoras de inclusión, pues visibilizó las oportunidades de esparcimiento inclusivas. En este sentido, también se destacaron las bicicletas adaptadas. Un puesto de la Unidad de Movilidad Urbana de la comuna prestaba bicicletas recicladas para pedalear por la ciclovía armada especialmente para la ocasión. Juan Pablo Blanco, funcionario de esa dependencia, contó que las chivas fueron fabricadas con botellas de plástico por un uruguayo residente en Brasil, quien donó 20 unidades a la Intendencia. En el cierre, las bandas Pa'ntar en Calor y Crysler acompañaron la puesta de sol con música y movimiento.

### Temporada adelantada

El festival surgió del interés de los vecinos, según contó a la diaria Mariela Mancini, trabajadora social del CCZ 7 y parte del equipo organizador. Cuando en 2009 se diseñaron las acciones para el quinquenio 2010-2015

dentro del Plan Estratégico de Desarrollo Zonal, se advirtió que la zona 7 (Buceo, Malvín, Malvín Nuevo y Punta Gorda) contaba con infraestructuras y servicios que habían cubierto muchas de las necesidades que se arrastraban de los años 90. “Si bien se trata de una zona totalmente costera, fuera de temporada se encontraba de espaldas al mar”, graficó Mancini. Así surgió la búsqueda por darle mayor uso durante todo el año, y de una manera más democrática. En la elaboración del plan participaron funcionarios, políticos y el concejo vecinal de la zona, que convocaron a otras organizaciones para tratar temas específicos. En torno al deporte, por ejemplo, aportaron clubes pequeños y grandes de la zona, referentes y vecinos organizados, que acordaron como puntos fuertes la inclusión y una política institucional que fomentara deportes que no conlleven la predominancia marcada de un género.

Camarán garantizó que se trata de un evento que ya está instalado en la agenda del municipio, y que, como suele suceder, mientras se desarrolla la tercera edición es inevitable estar pensando en la próxima. Mancini opinó que uno de los aspectos a mejorar es la accesibilidad, más cuando se trata de cambios que favorecen a todos los usuarios de estos espacios, más allá del sábado.  Elisa González Carmona



Organiza



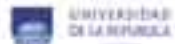
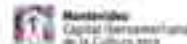
Patrocina



Auspicia



Apoya



# Solas no

La Red Pro Sistema Nacional Integrado de Cuidados se presentó en sociedad

EN MEDIO de una "crisis del cuidado", la flamante Red realizó en Café La Diaria la actividad "Los cuidados: un derecho", con el objetivo de discutir los principales problemas a los que se enfrentan los involucrados en este ámbito. Con las reflexiones de Margarita Percovich y el cierre de Andrés Scagliola, director nacional de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social (Mides), se desarrolló una instancia sin precedentes para la Red. *Radio Nacional* transmitió en vivo lo ocurrido y un artista plástico sentado en un rincón plasmó en un lienzo lo vivido en aquella reunión.

La actividad empezó a las 16.00, una hora antes de lo estipulado, pues debido al partido Uruguay-Jordania, que se jugaba el miércoles 13, se temía la poca concurrencia de público. Sin embargo, fue un "éxito de participación". Comenzó con la proyección de un video de 11 minutos que forma parte de la campaña de sensibilización pública "Hacia un sistema nacional de cuidados con perspectiva de género en el Uruguay", que muestra cinco casos de familias con parientes en situación de dependencia. Luego, los cerca de 50 participantes del taller se dividieron en tres grupos, que, papelógrafos mediante, plantearon sus preocupaciones sobre el presente y el futuro del ámbito de los cuidados.

La Red nació en agosto, antes de la reunión de rendición de cuentas sobre cuidados llevada a cabo por el gobierno. En

esa instancia, el Mides planteó la dificultad que tenía para convocar a la sociedad civil, debido al gran número de organizaciones dedicadas al tema. "Entonces resolvimos el problema nosotros, generando esta Red", contó a *la diaria*, riéndose, una de sus integrantes. Además de actores particulares, la Red está integrada por varias organizaciones, entre las que se destacan: el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo del Uruguay, la Comisión de Discapacidad y el Departamento de Género y Equidad del PIT-CNT, Cotidiano Mujer, la Red Género y Familia, y la Red Canarias en Movimiento. El objetivo de estas organizaciones es impulsar una ley para el Sistema Nacional Integrado de Cuidados, que sería implementada por el próximo gobierno.

Con *cuidados* se refieren a las tareas que garantizan la calidad de vida y el bienestar de personas en situación de dependencia, es decir, de quienes necesitan la asistencia de otros para realizar sus actividades cotidianas, como niños, ancianos y discapacitados. Históricamente, las mujeres han sido las encargadas de realizar estas tareas, pero, debido a que en los últimos tiempos han ingresado masivamente al mercado laboral, actualmente hay un déficit de cuidadoras. Además, el envejecimiento de la población y la prevalencia de enfermedades crónicas aumentaron el número de personas que necesitan cuidados, según se explica en un folleto entregado en el evento.

Uno de los temas principales es la responsabilidad que recae sobre el género femenino, lo que se vio reflejado en la asistencia al evento: de los 50 participantes, sólo cinco eran hombres; el resto, mujeres adultas mayores. Si bien esta problemática es cultural, en algunas discusiones se afirmó que las mujeres son por naturaleza mejores para los cuidados, aunque también se escucharon voces contrarias, que apelaron al buen manejo de esta tarea por parte de algunos hombres.

Eduardo Fazzari, asistente terapéutico, contó a *la diaria* que ha hablado de este tema con algunos pacientes, y que estos coinciden en que las mujeres están más preparadas para atenderlos, pues "son más sensibles que el hombre". Una mujer señaló que no se debe justificar más al hombre que no quiere hacerse cargo de los cuidados sólo por ser hombre. La madre de una chica discapacitada habló en el video sobre el "costo social" que tiene que pagar por ir a una reunión y que su esposo se quede cuidando a su hija; contó que sus amigas se lo hacen notar. El rol de la mujer como cuidadora está tan naturalizado que muchas familias las prefieren para cuidar a su pariente.

Otro tema importante es el derecho a ser cuidado y el derecho a elegir cuidar, sin que las vidas privada y laboral de la persona se vean limitadas. En el ámbito

privado, es sobre las mujeres que recae la responsabilidad, y todo parece indicar que no queda otra que adecuarse a la situación. Otro sector vulnerable es el de los adolescentes, que muchas veces tienen que cuidar a sus abuelos o hermanos menores porque sus padres no tienen tiempo. Sobre valorizar el trabajo del cuidador, Fazzari enfatizó: "Si uno limpia el culo de un viejito es porque él no puede hacerlo. No hay nada más lindo que poder ser útil". Según Fazzari, en este trabajo es imprescindible tener vocación de servicio, además de formación; pero, debido al estrés que implica cuidar enfermos terminales, sugirió brindar asistencia psicológica al cuidador.

Los participantes dejaron claro que se deben reducir los tiempos burocráticos. En el video, un hombre relató que tras fallecer su hermana tuvo que hacerse cargo de sus sobrinos. Durante diez meses, los niños no cobraron ningún beneficio, hasta que pudo pagar el trámite de la tenencia. Según Percovich, quien destacó que no se dieron "muchas soluciones" en el taller, "la forma en que están pensados los servicios del Estado no se adecua a las necesidades de la gente". Scagliola, por su parte, manifestó que recién se lleva recorrido "10% del camino para concretar un sistema de cuidados". Satisfactoriamente, se dio el primer paso.  **Florencia Pagola**





# Bajo la corteza

Sector maderero apuesta a la huella de carbono para no perder mercados

ESTUDIOS SOBRE la cantidad de gases de efecto invernadero generados por la industria forestal fueron presentados en el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIA) Tacuarembó, el martes 19 de noviembre, lo que permitirá a los productores contar con mayor información para la inserción de sus productos en el mercado.

El ingeniero Andrés Dieste presentó algunos de los trabajos que viene realizando para la Dirección Nacional de Industria (DNI) como asesor en tecnología de la madera en el Consejo Sectorial Forestal Madera. El primero de ellos, en coautoría con Rossana Gaudioso, de la DNI, tiene por objetivo estimar la huella de carbono (HC) de productos de madera, y surgió de la demanda de información por parte del Consejo Sectorial Forestal Madera, que lo ve como un posible problema comercial.

Según explicó el ingeniero, la HC es una estimación de la cantidad de gases de efecto invernadero que se emiten al realizar una actividad, por lo que puede aplicarse a otras industrias o servicios. "Cualquier actividad genera este tipo de gases", que son liberados a la atmósfera y producen un aumento en la temperatura del globo. Además, la HC de productos o servicios es propia de cada organización, es decir que los datos surgen a raíz de un cálculo hipotético, pero cualquier empresa puede sacar los suyos propios y llegar a resultados distintos. "Creemos que las tendencias no serán distintas y que las conclusiones a las que arribamos serán válidas para cualquier industria dedicada a la actividad forestal o maderera", indicó Dieste.

Los límites para realizar los cálculos los pone el investigador según la información que desee obtener, haciendo inventarios de entrada. En este caso, el límite definido va desde el monte, pa-

sando por la troza, el aserradero, hasta el producto de mayor sofisticación, que fue la tabla seca y cepillada, obtenida de trozas de pino y eucalipto. De esta manera, se calculan los gases de efecto invernadero emitidos en todo ese proceso.

La necesidad de continuar con estas líneas de investigación radica en varios factores. Por un lado, Uruguay no cuenta con información propia, por lo que para hacer cálculos de transporte, por ejemplo, tiene que recurrir a inventarios de otros países con procesos más avanzados, y se terminan extrapolando datos que pueden ser erróneos. "Pero no hay otra manera de hacerlo, porque la obtención de esos datos requiere investigación que Uruguay todavía no encaró", afirmó Dieste.

Según el ingeniero, resulta un tema sensible, en la medida en que estos cálculos brindan un número de referencia que puede ser usado para bien o para mal, pero no contar con él puede convertirse en una barrera: "Esto no va a significar una apertura al mercado, pero ante la ausencia de este indicador el mercado se cierra". De todos modos, considera que los números en los países de la región son bastante favorables en comparación con los del exterior, por lo que saber la HC sería más un punto a favor que en contra. Además, la madera compite con otros materiales de construcción, por lo que el cálculo de HC la colocaría en una situación ventajosa.

Sobre este aspecto, el director del Programa Nacional Forestal, Roberto Scoz, que se encontraba entre el público, acotó que en algún momento la HC puede volverse decisiva a la hora de entrar a un mercado: "No te van a pagar más el metro cúbico de madera, es vender o no vender".

Según los resultados, el transporte a 100 kilómetros de distancia representa

80% de la HC, es decir que es el proceso que más impacta. Por ello, viendo que es uno de los reclamos permanentes desde la industria, se calculó la HC recorriendo la misma distancia en ferrocarril en lugar de en camión, y se concluyó que el valor se reduciría 73%. Esto quiere decir que, para la situación local, el transporte determina la HC en productos forestales.

El director regional del INIA Tacuarembó, Gustavo Ferreira, agregó que se trata de un sector más nuevo, que no cuenta con bienes públicos, como el sector cárnico, para el cual el Estado garantiza procesos de comercialización, trazabilidad y apuesta en grande a la innovación institucional. Aseguró, además, que la investigación es sumamente necesaria: "Hoy tenés que negociar con ciencia; sin datos, no podés negociar".

## Variedad

Entre las actividades del Día del Futuro realizadas por el Consejo Sectorial Forestal Madera también se presentó un informe sobre el programa para la promoción de exportación de productos de madera, en el cual se vio que la capacidad industrial instalada es insuficiente para procesar el pino disponible. A su vez, se proponen como producto innovador los elementos encolados de madera maciza, aunque en este sentido Uruguay se encuentra deficiente en lo que tiene que ver con la normativa de fabricación y el control de calidad.

Además, el Consejo Sectorial Forestal Madera, junto con el Sistema Nacional de Formación, expuso el viernes 8 sobre el mapeo y la demanda de profesionales en el sector. Sobre este aspecto, Scoz expresó a *la diaria* que la actividad permitió discutir y visualizar definiciones que son necesarias. ◀

Elisa González Carmona

# A la pasta

Economía sustentable entre las plantas de celulosa y los biocombustibles

LOS INGENIEROS químicos María Noel Cabrera y Leonardo Clavijo, especialistas en desarrollo de procesos forestales, expusieron sobre las refinerías integradas como forma eficiente de aprovechar los recursos naturales.

Para que comprendamos mejor las especificidades del sector, Clavijo se remontó a la composición de la madera: celulosa, hemicelulosa y lignina. Cualquier proceso que utilice celulosa debe disolver la lignina, que, lejos de lo que podría pensarse, es una materia deseable, pues durante su producción, al ser quemada, se obtiene un excedente de energía que se puede comercializar.

No obstante, el problema del Kraft -así se denomina el proceso de obtención de la celulosa- es que la madera ofrece un bajo rendimiento: cada 1.000 kilos de madera se obtienen 520 de pulpa marrón y 480 de licor negro. El primero se blanquea con dióxido de cloro y el segundo se quema para generar energía.

Según los ingenieros, la tendencia mundial es producir otras sustancias con valor agregado, además de energía. Sin embargo, esto no ocurre en Uruguay. Los biocombustibles van por esta línea, pero para los especialistas su desarrollo tiene algunos mitos; por ejemplo, que "se piense que la madera está muy concentrada y que no hay lugar para un emprendimiento nuevo". Otro mito es que esta materia prima tiene un costo muy elevado. Sin embargo, de las 3,5 millones de hectáreas de prioridad forestal, un millón de hectáreas son de bosques plantados, de las cuales 50% se destina a la producción de celulosa.

Según Cabrera y Clavijo, el mercado de la celulosa viene decreciendo en los últimos años, situación que llevó a que las empresas del hemisferio norte se instalaran en el sur por el bajo costo maderero. Entre las variables que provocaron este declive, mencionaron el avance del reciclaje y el menor consumo de papel para la impresión de libros. En contraposición, el mercado de los biocombustibles está en expansión. De esta forma, se aprovecha la infraestructura de las plantas de celulosa para lograr "refinerías integradas".

El biocombustible se obtiene a partir de biomasa, materia orgánica compuesta por carbono, hidrógeno y oxígeno; la madera y los residuos forestales también pueden ser biomasa. Entre las ventajas del biocombustible, los especialistas destacaron que no compite con las plantaciones de alimentos, ya que la forestación se extiende sobre "suelos marginales". Además, sólo se requiere 5% del área forestada actual para cubrir 30% de las necesidades de gasolina, según explicaron. "Si Fanapel dejara de ser rentable en papel, con la celulosa que quedara se podría hacer etanol", ilustró Cabrera. ◀ NC

## Chiquitísimo

La nanotecnología en Uruguay

MÁS PEQUEÑO que una bacteria. Entra 80.000 veces en el diámetro de un cabello humano. Un milímetro dividido un millón de veces. Aun con estos datos, no es fácil imaginar las dimensiones de un nanómetro.

Aunque Uruguay está "rezagado" con respecto a otros países, la nanotecnología avanza, según la ingeniera química Helena Pardo, quien trabaja en el Centro NanoMat del Polo Tecnológico de Pando. Pardo explicó que la nanociencia se dedica al estudio de estos diminutos sistemas, mientras que la nanotecnología es la manipulación de estos procesos y resulta transversal a las diversas disciplinas.

Si bien la tendencia es a "bajar" estructuras de ingeniería mecánica micrométrica a estructuras nanométricas, en Uruguay, el tipo de equipamiento dificulta estas exploraciones. No obstante, se trabaja con estructuras de carbono. La investigadora acotó que NanoMat se distingue en este sentido, porque muchas veces su punto de partida son productos que se elaboran por la demanda de empresas. Dicho de otro modo, se encarga de adaptar tecnológicamente un modelo ya desarrollado a las necesidades del mercado local.

Una de las características de las estructuras a esta escala es que sus propiedades difieren a una escala mayor. Por esta razón, y por las especificidades de cada producto, no se puede generalizar en nanotecnología, según Pardo.

En su laboratorio, una de las técnicas utilizadas es la micro y nanoencapsulación, que consta de "cargarles sustancias" a vesículas esféricas llamadas liposomas. De esta forma, las moléculas atrapadas en estas estructuras permanecen protegidas y pueden cumplir la función de vectorización hacia sitios determinados. Un ejemplo de aplicación de esta técnica es la intervención del herbicida Clomazone, utilizado para controlar malezas en arrozales. Este herbicida se dispersa desde avionetas, por lo cual no llega al suelo en cantidad suficiente; pero, como lo que no llega al suelo indicado necesariamente debe llegar a otro lugar, el problema se corrige vectorizando la sustancia.

Además, la encapsulación permite modificar el sabor y el olor de diversos compuestos, tanto de la industria alimentaria como de la farmacéutica. Pardo contó que buscan mejorar el sabor del propóleo que se incorpora a

medicamentos y el del hierro que se incorpora a productos lácteos.

Este tipo de procesos permite, además, mejorar la biodisponibilidad, ya que "hay fármacos con muy buena acción biológica, pero que, por su baja solubilidad, no sirven para su aplicación", lo cual determina su eliminación antes de ser absorbido por el organismo. Esta situación, añadió la profesional, es una preocupación para la industria farmacéutica que puede solucionarse mediante nanotecnología.

Otra de las investigaciones se centra en extraer las moléculas activas del orujo (desechos vitivinícolas), para su aplicación en nutrición y fármacos. Si bien la investigación está en proceso, Pardo adelantó que esta sustancia mata las células cancerígenas del tumor mamario. "No quiere decir que va a salir un fármaco, pero es el camino", expresó.

Para culminar, la expositora instó a "convencer a la gente de que se pueden hacer cosas con nanotecnología y que el país debe tomar decisiones". Por el momento, una de las principales necesidades es mejorar el equipamiento, ya que no cualquier microscopio puede visualizar estas diminutas estructuras. ◀ NC

# Yorugua go home

Las misiones de la ONU entre la paz buscada y la realidad

La posibilidad de que Uruguay empiece este año a reducir su cantidad de efectivos militares en Haití, tal como lo anunció el presidente, José Mujica, por el incumplimiento del presidente de ese país de convocar elecciones legislativas, sirvió de insumo para una nueva propuesta del colectivo Alfaguara en el marco del Día del Futuro. La intención del gobierno llegó en momentos en que desde varias organizaciones sociales, e incluso dentro del propio Frente Amplio, se cuestiona el involucramiento del país en acciones calificadas de intervencionistas, y cuyos propósitos tampoco han sido alcanzados.

“El 18 de noviembre de 1803, el ejército de Haití ganaba la última batalla contra Napoleón Bonaparte, proclamándose el primer país negro libre del continente. 210 años después, Haití es un país ocupado”. Con estas palabras -y con un marcado acento francés- comenzaba su alocución Rony Joseph, un joven haitiano que estudia relaciones internacionales en Montevideo, y que participó de la charla “Uruguay y las misiones de paz”, organizada por el colectivo Alfaguara por el Día del Futuro (DDF).

Luego de la anterior edición del DDF, que invitaba a preguntarse para qué sirven las Fuerzas Armadas (FFAA), y en un contexto de posible retirada de las tropas uruguayas de territorios extranjeros, el colectivo Alfaguara quiso poner sobre la mesa la participación nacional en la “policía mundial del imperio”. La invitación en esta oportunidad era a debatir sobre un tema “crucial en la política internacional del país”.

Si bien en la actualidad Uruguay está presente en varios países para los cuales la Organización de Naciones Unidas (ONU) lo designó pacificador, algunas circunstancias puntuales, como el abuso sexual a un ciudadano local por parte de militares, hacen que la presencia uruguaya en estas misiones se relacione directamente con Haití, donde desde 2004, luego de un golpe de Estado, cumplen funciones los Cascos Azules de la ONU, bajo la denominada Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (Minustah).

En setiembre de este año, en la Asamblea General de la ONU, el presidente José Mujica reclamaba a las autoridades que, a pesar de que Uruguay es el país de América Latina que aporta “la mayor cantidad de soldados en misiones de paz en términos absolutos [...], a donde se reparten los recursos y se toman las decisiones no entramos ni para servir el café”. Fernando Moyano, integrante del colectivo Alfaguara, ironizó respecto a ese discurso: lo bautizó de “pobre mercenario” y explicó que según las teorías del grupo de trabajo que elaboró el libro *Las Fuerzas Armadas en la mira* (1), hay dos razones que pueden explicar la elevada proporción de tropas uruguayas en las distintas misiones de la ONU. Una de ellas es la condición de Uruguay de “Estado



Andrés Olivetti, integrante de la Coordinadora por el Retiro de las Tropas de Haití, y Rony Joseph, haitiano radicado en Uruguay, durante la charla “Uruguay y las misiones de paz”, en la Facultad de Ciencias Sociales. / FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH.

tapón”, que le impediría “constituirse como nación separada”, y su constante necesidad de integración a lo largo de toda su historia. La otra, “el peso gigantesco y parasitario del aparato militar para el Estado uruguayo”. La conjunción de ambos fenómenos explicaría, según Moyano, esta sinergia “entre el Estado tapón y el imperio”.

## Futuro con historia

Para comprender el proceso en el que se desarrollaron las misiones y su situación actual, Moyano se remontó a sus orígenes en 1948, con una ONU recién conformada (1945). La función de estas misiones era observar y vigilar que se respetaran los acuerdos y el alto al fuego establecidos entre los Estados involucrados cuando el armisticio entre Israel y los países árabes vecinos. Esas delegaciones iniciales eran pequeñas y neutrales, “pero con el tiempo se convirtieron en fuerzas de intervención militar, combatientes y muy activas, que ya no son neutrales. Intervienen para impedir que gane tal o cual bando”.

Para Moyano, es claro que el objetivo final que persiguen “es mantener el orden capitalista mundial; son una policía militar global al servicio de las grandes potencias”. Por eso, enfatiza, la mayoría de las ocupaciones se dan en las naciones “más deterioradas, más rotas de la periferia capitalista, en los llamados Estados fallidos”, en los que la explotación de los recursos y de las personas y el deterioro del entramado social son tan grandes que “no hay posibilidad de constituir un Estado capitalista normal: son una consecuencia del colonialismo”.

El caso de Haití es paradigmático para explicar esta teoría, ya que no hubo una guerra que justificara “la ocupación”; y casi diez años des-

pués de llegados los Cascos Azules, esa guerra sigue sin ocurrir, por lo que, para Rony Joseph, la misión de paz no tiene más justificación que el control de la sociedad, y es claro que las delegaciones “de Uruguay y del resto de los países están para reprimir al pueblo haitiano”.

Moyano explicó que, según esta lógica, las fuerzas “imperialistas” son las que construyen el orden por vía de la fuerza y después delegan el mantenimiento del orden a otros contingentes militares, que se intenta que sean de países similares desde el punto de vista social, para cumplir además con “una pantalla política”. Esto se debe, según Moyano, a que el esfuerzo bélico de los países centrales ya es demasiado alto en términos económicos y de recursos humanos, por lo que deben hacer alianzas para financiar todas las acciones.

Otro elemento a tener en cuenta en el intento por legitimar la múltiple presencia de las FFAA de un país tan pequeño como Uruguay tiene que ver con la historia de esa institución y con el redimensionamiento que tuvo durante la última dictadura cívico-militar. Una vez finalizada la dictadura, el poder político debió plantearse qué hacer con un sobredimensionado aparato militar, cuyos propósitos y lealtades estaban mucho más difusos que ahora. “Suprimirlas [a las FFAA] no era una opción válida para las clases dominantes, y su reestructura, que era imprescindible, fue resistida por parte de los militares”, por lo que la solución “fue mandarlas al exterior”.

La justificación existencial y primaria de lo militar se basa siempre en hipótesis o escenarios de confrontación y guerra, en los cuales eliminar o neutralizar a un enemigo

es el objetivo. Muchos de quienes se alistan en alguna de sus tres armas como personal subalterno lo hacen como única salida laboral, que está mal remunerada, a pesar de que en el último quinquenio los salarios se incrementaron.

A esto último se le suma el desprestigio social que enfrentan las FFAA por las violaciones sistemáticas a los derechos humanos perpetradas durante la dictadura -la mayoría de ellas, aún impunes-, que determinan que su futuro no sea promisorio. A pesar del gran número de efectivos que Uruguay aporta a la Minustah y a otras misiones desplegadas en diferentes países (entre ellas en la República Democrática del Congo), éstas seguramente no peligran si nuestro país reduce o retira completamente a sus contingentes.

En octubre, Mujica recibió al senador haitiano Moïse Jean Charles, quien le solicitó que mediara con Argentina y Brasil para que las delegaciones militares de los miembros del Mercosur que integran la misión abandonaran el país caribeño. Días después de ese pedido, Mujica lo trasladó a los titulares de Defensa y Relaciones Exteriores, en el marco de una sesión del gabinete ministerial. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad extender por un año más la Minustah. ◀

Lucía Pedreira

(1) Al cierre de esta edición se estaba realizando la presentación oficial del libro *Las Fuerzas Armadas en la mira*, producto de varias instancias de discusión sobre el tema, de las que fue puntapé inicial la charla organizada por el colectivo Alfaguara, como parte de la agenda del DDF 2012.

# Comida é pasto

Se inauguró el primer comedor vegano

“¡QUÉ RARO que le pusieron La Papa! ¿Ustedes no comen todo crudo?”

“No, esos son los crudívoros”, le explicaba Hiram Miranda (28) a una de las concurrentes a la degustación que se realizó en La Papa, el primer comedor vegano de Montevideo, ubicado en Gonzalo Ramírez 1972, que el lunes abrió sus puertas a quienes gustan de comer cosas ricas.

Hiram y Camila Sena (24), creadores de La Papa, se lo imaginaron como “un lugar al que nos gustaría ir a nosotros, en el que pudiéramos comer todo lo que se ofreciera”.

Agua de pepino, limonada, paté de aceitunas o de girasol, alcapparras y tahini, galletitas de zanahoria, nueces y pasas, horchata -leche de arroz-, pan integral y brownies fueron algunas de las delicias que pudieron probar quienes se acercaron a la inauguración, que contó con una mesa informativa en la que se compartían recetas.

Para los más desorientados, un folleto indicaba: “Una dieta vegana no incluye ningún tipo de producto de origen animal, como carnes animales y sus derivados, ni productos derivados de la explotación animal, como lácteos y huevos”. Pero el veganismo generalmente va más allá de la dieta: incluye otros aspectos cotidianos, como la ropa, el calzado y otros procesos productivos; es una filosofía de vida. Camila es vegana hace casi cuatro años, y afirma que desde entonces hace todo mucho más conscientemente.

Hace casi un año, motivados por la ausencia de una propuesta gastronómica de estas características y por el placer por la cocina, comenzaron a

Degustación de comida vegana en la inauguración de restaurante La Papa. / FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH



pensar en lo que en algún momento sería La Papa. Ahora, que ya es una realidad, la idea es incluir en el menú opciones para celíacos y diabéticos, y contemplar los pedidos de personas alérgicas o con problemas digestivos. Si bien no tienen formación gastronómica profesional, Hiram y Camila han hecho cursos. “Como hacemos todo nosotros, sabemos exactamente qué cosas tiene cada receta”, aclara Hiram.

Mientras La Papa se iba cocinando, decidieron ofrecer un servicio de delivery para financiar el proyecto. Así empezaron a contactarse con proveedores de productos orgánicos -desde verduras cultivadas sin productos químicos ni modificadas genéticamente hasta harina integral sin refinar-. Actualmente, tienen una plantación de especias en la azotea

del comedor, pero les gustaría ampliar la variedad de su cosecha.

Camila espera que La Papa se convierta en un lugar para compartir todo lo que descubrió y cambió su forma de vivir. Considera que es un facilitador que existan lugares en los que “uno pueda sentirse cómodo con lo que piensa y haciendo lo que le hace bien”. El hecho de que sea un tema del que todavía no hay demasiada información “hace que la gente especule o hable sin saber de qué se trata, por eso es importante difundirlo y contagiar a otros”.

En el futuro, cuando el funcionamiento del comedor sea más fluido, tienen previsto incorporar una tienda de productos veganos, libros y discos. ◀

Lucía Pedreira

## LA COMANDA

A quienes les interese probar algo nuevo: desde ayer, todos los días a partir de las 12.30, La Papa estará ofreciendo un menú fijo para el almuerzo, que incluye hamburguesas de lentejas y de seitán, con pesto de almendras y tomates secos, quinoa con verduras al curry y falafel en pan pita con gazpacho. Habrá también un plato de la semana; y en la tarde, hasta las 20.00, se podrá merendar en un entorno en el que piensan incluir música en vivo, ya que el comedor cuenta con una sala para la presentación de bandas. ◀

# Más saludable

Entre la nutrición y la genética

NO VA A PASAR mucho tiempo para que los seres humanos lleven un chip intradérmico con su información genética, que, al ser colocado delante de los artículos del supermercado o de la farmacia, establezca cuáles conviene comprar según el ADN. El augurio del magíster en Ciencias Biológicas Carlos Sanguinetti, egresado de la Universidad ORT, pintaba interesante, o al menos inquietante. Lo hizo en torno a una mesa del Café La Diaria, bajo la consigna “Nutrigenética y alimentos saludables del futuro”.

Sanguinetti es el coordinador académico de la Licenciatura en Biotecnología de la ORT -de la que este año egresará la primera generación, y que en total cuenta con 130 estudiantes- y dirige un grupo de investigación. La escena que describió en su intervención es plausible desde el descubrimiento del genoma humano y la investigación sobre los mecanismos moleculares de la vida y la transmisión hereditaria. La biotecnología se puede

definir como la aplicación integrada de la bioquímica, la microbiología y la ingeniería genética a las capacidades de los organismos con fines específicos, en la industria, en la salud y en los procesos relacionados con el medioambiente.

Los organismos con los cuales trabaja esta disciplina pueden existir en la naturaleza y ser útiles en su forma original, pero también pueden ser aislados y modificados por ingeniería genética para que su metabolismo produzca lo que se precisa, como, por ejemplo, productos naturales que sustituyan a los productos químicos. En este sentido, hay una tendencia mundial a revisar la seguridad de los alimentos y a regular el uso de aditivos, como colorantes, conservantes o edulcorantes.

Por otro lado, la nutrigenética busca aportar pautas nutricionales personalizadas para cada individuo en función de su ADN, con el objetivo de prevenir enfermedades. Sanguinetti explica que

desde que se descubrió cómo está compuesto el genoma humano se pudo comenzar a comparar seres humanos con el fin de contrastar ingestas y genes. Lo primero que se observó fue que una serie de alimentos “prenden” o “apagan” genes, especialmente los lípidos, que tienen la capacidad de atravesar membranas y llegar al núcleo de las células, donde se halla la información genética. La experimentación facilita la detección precoz de enfermedades. Agregó que desde Aristóteles se dice que siempre que se pueda curar a alguien cambiando su dieta no habrá que suministrarle drogas. Es lo que se conoce como medicina preventiva: “Si yo conozco mi genoma, puedo saber qué cosas me hacen bien y qué cosas me hacen mal”.

Para complejizar aún más la charla, puntualizó que la nutrigenómica y la nutrigenética no son lo mismo: una estudia en detalle las diferencias entre las personas; la otra estudia el genoma particular de cada individuo, y a partir de ahí se determina, por ejemplo, qué alimentos se van a metabolizar más rápido o más lento en ese individuo. “La nutrigenética es el código de barras y la nutrigenómica es el diseño”, resumió el científico.

Sanguinetti puso como ejemplo el Sistema Nacional de Pesquisas Neonatales del Laboratorio del Banco de Previsión Social, que ayuda a detectar varias enfermedades y, de esta forma, previene retrasos e incluso muertes en los más chicos. A cada recién nacido se le extrae del talón una muestra de sangre, y así se obtienen los genomas de todos los habitantes del país, se detectan males congénitos y se comprueba si un organismo es resistente a determinados medicamentos.

Los colegas y alumnos de Sanguinetti que ocupaban la mesa extendida del café coincidieron en que las transformaciones pueden ser más drásticas aun que llevar un chip bajo la piel. El costo del análisis para conocer la información genética ha disminuido notablemente en los últimos años, por lo que predicen que dentro de poco tiempo seguramente se torne más accesible. Con los últimos golpeteos de las cucharitas contra las tazas, y mientras se despedían, la conclusión compartida fue que la tecnología avanzó mucho más rápido de lo que se podía imaginar y que seguramente lo hará cada vez más velozmente, pese a lo cual siempre habrá tiempo para un café. ◀ Yael Catan

